

*Confían en que la iniciativa de las 'conselleries' de Universitats e Igualtat supondrá «un paso adelante» para acabar con las agresiones.*

# Las mujeres que han sufrido acoso piden ser escuchadas

MONTSE BARAZA  
Barcelona

Las 25 mujeres víctimas del Me-Too en la universidad que rompieron su silencio en EL PERIÓDICO confían en que la iniciativa de las 'conselleries' de Recerca i Universitats y de Igualtat y Feminismes de crear un protocolo-guía que sirva de marco a todas las universidades para actuar ante casos de violencia de género «significará un paso adelante para poner fin a esta problemática» que la universidad «arrastra en profundo silencio desde hace tantos años».

Estas docentes e investigadoras han mostrado su disposición a «colaborar del modo que sea más oportuno» con el Consell Interuniversitari de Catalunya para acabar con esta lacra.

## Criterios internacionales

Han reclamado, sin embargo, que estas políticas y actuaciones se basen en lo que las investigaciones científicas internacionales han demostrado que es imprescindible para avanzar en la superación de la violencia machista en el ámbito universitario.

Y uno de estos imprescindibles es que no se excluya de las comisiones de igualdad de las universidades a las personas que han investigado sobre el tema ni a quienes siempre han apoyado a las víctimas. Recuerdan que Marta Soler –catedrática de la

Universitat de Barcelona (UB) y doctora por Harvard– y Lidia Puigvert –profesora de la UB– fueron nombradas para participar en las comisiones de igualdad y posteriormente excluidas por haber apoyado a víctimas.

Denuncian que Rosa Valls, catedrática de la UB y directora de la primera y única investigación del Estado sobre el tema, «no ha sido invitada nunca a participar en las comisiones de igualdad». Las tres figuran entre los 10 grandes expertos mundiales en violencia de género.

## Presencia en las unidades

«Es muy positiva la iniciativa de las 'conselleries' pero lo más importante son las personas que han de impulsar estos protocolos y que han de formar las unidades de igualdad. Han de ser personas que se hayan significado por haber protegido a las víctimas, que tengan una trayectoria personal y científica en la lucha contra la violencia de género», subraya Mar Joanpere, profesora en la Universitat Rovira i Virgili. «Entendemos que las víctimas y las personas que las han apoyado han de estar», insiste.

Otro de esos imprescindibles es el *upstander intervention*, esto es, impulsar la cultura del intervenir cuando uno ve un acto de acoso. Vinculado a esto, medidas para atajar la violencia aisladora contra quien apoya a las víctimas. Y en tercer lugar, apoyo institucional a las víctimas. ■